

1811.

Leg^o 51

13

X

CARTAS
DEL TENIENTE GENERAL GRAHAM

DIRIGIDAS

AL EXCMO. SEÑOR
CONDE DE LIVERPOOL,
PRIMER SECRETARIO DEL DESPACHO
DE LA GUERRA DE S. M. BRITANICA,

Y

AL EXC.^{MO} S.^{OR}
DON ENRIQUE WELLESLEY,
ENVIADO EXTRAORDINARIO
Y MINISTRO PLENIPOTENCIARIO
DE S. M. B.
EN LA CORTE DE ESPAÑA.



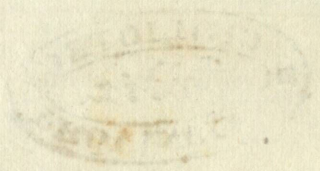
CADIZ

En la Oficina de D. Nicolas Gomez de Requena,
Impresor del Gobierno por S. M., plazuela
de las Tablas. Año de 1811.

X

1871

CARTAS
DEL TENIENTE GENERAL GRAHAM
DIRECCION
AL EXCMO. SEÑOR
CONDE DE LIVERPOOL,
PRIMER SECRETARIO DEL DESPACHO
DE LA GUERRA DE S. M. BRITANICA,
Y
AL EXCMO. SEÑOR
DON ENRIQUE WELLESLEY,
ENVIADO EXTRAORDINARIO
Y MINISTRO PLENIPOTENCIARIO
DE S. M. B.
EN LA CORTE DE ESPAÑA.



CADIZ
En la Oficina de D. Nicolas Gomez de Repentin
Impresor del Gobierno por S. M., plaza
de las Tablas Año de 1871.

*Carta dirigida al Excmo. Sr. Conde de Liverpool,
por el Teniente General D. Tomas Graham.*

MI LORD:

El Capitan Hope mi primer Ayudante de Campo, tendrá el honor de entregar á V. E. este Despacho, y de informarle del glorioso resultado de la Batalla dada ayer por la Division de mi mando contra el Ejército á las órdenes del Mariscal Victor, compuesto de las Divisiones Ruffin y Laval.

Las circunstancias eran tales, que me obligaron á atacar esta fuerza tan superior.

Por tanto para explicar á V. E., asi estas circunstancias peculiarmente desventajosas en que se empezó esta accion, como para justificarme de la imputacion de temeridad en la empresa, debo exponer á V. E.: que el Ejército aliado, despues de una marcha de noche de diez y seis horas desde el Campo cerca de Veger, llegó en la mañana del 5 á la loma baxa de la Barrosa, como á unas quatro millas al Sur de la embocadura del Rio de Santi-Petri.

Esta altura se extiende ácia el interior del Pais como milla y media, terminando al Norte en la gran llanura del matorral de Chiclana. Rodea á esta llanura, y circúnde á las alturas un extenso Pinar á alguna distancia, y sigue hasta Santi-Petri, siendo el terreno que media entre el Norte de la altura, y el Pinar desigual y quebrado.

Habiéndose abierto la comunicacion con la Isla de Leon, por un ataque bien dirigido y con feliz éxito á Retaguardia de la Linea enemiga en las inmediaciones de Santi-Petri, por la Vanguardia del Ejército Español á las órdenes del Brigadier Lardizabal, recibí las órdenes del General Lapeña, de baxar de la posicion de la Barrosa á la de Torre Bermeja, como á la mitad de distancia al Rio de Santi-Petri, sobre el qual se acababa de echar un Puente.

Esta última posicion forma una fila angosta de cerros árbolados, teniendo la mar á la derecha, y á la izquierda el Caño de Almanza en la orilla del Pantano : una playa de arena firme facilita la comunicacion entre las extremidades occidentales de dichas dos posiciones.

Habiendo hecho alto mi Division á la falda oriental de la altura de la Barrosa, se puso en movimiento á eso de las doce, atravesando el Pinar ácia la Bermeja (destacadas previamente descubiertas de Caballería ácia Chiclana sin encontrar al enemigo.) Durante la marcha recibí noticia de que el enemigo se habia presentado en gran fuerza en el llano, y se dirigía á las alturas de la Barrosa. Considerando yo aquella posicion como la llave á la de Santi-Petri, inmediatamente mandé la contramarcha con el fin de sostener las Tropas que se habian dexado para su defensa; y la rapidez con que fue executada esta operacion, sirvió de presagio favorable.

Sin embargo en un terreno tan intrincado y penoso fue imposible que las columnas guardasen un orden perfecto, y no hubo tiempo

para que se lograra : pero ántes de habernos desembarazado enteramente de los Pinares , se oyó que las Tropas situadas á la banda de Barrosa se retiraban de aquel punto , miéntras que el ala izquierda del enemigo subia con rapidez, al mismo tiempo que su derecha permanecía en la llanura á la orilla del Pinar , á distancia de tiro de cañon : una retirada á la vista de semejante enemigo , que ya se hallaba al alcance de la fácil comunicacion por la playa del mar , hubiera expuesto al Ejército entero aliado al peligro de ser atacado al momento de la confusion , que seria inevitable al llegar casi á un mismo tiempo los diferentes Cuerpos sobre la fila angosta de cerros de la Bermeja.

Confiado de la conocida heroicidad de las Tropas Británicas , que desprecian el número y posicion de sus enemigos , fue resuelto al punto el ataque.

El Mayor Duncan en brevísimo tiempo colocó una batería formidable de diez piezas en el centro. El Brigadier Dilkes con la Brigada de Guardias Reales , el Teniente Coronel Browne, (del Regimiento 28) con el Batallon de Flanqueadores , el Teniente Coronel Norcotts con dos Compañías de Cazadores, y el Mayor Acheson con una partida del Regimiento 67 (que estaba separada del Regimiento en el Pinar) formaban la derecha.

La Brigada del Coronel Wheatley con tres Compañías de Guardias Reales (Coldstream) al mando del Teniente Coronel Jackson (separados igualmente de su Batallon) y el Batallon de Flanqueadores del Teniente Coronel Barnard,

formaban á la izquierda. Luego que la Infantería fue reunida de esta manera precipitada, la Artillería se adelantó á una posicion mas ventajosa, y sostuvo un fuego destructivo.

El ala derecha marchó al ataque de la Division del General Ruffin que estaba en la altura, mientras que el Batallon, al mando del Teniente Coronel Barnard, y el destacamento del Regimiento Portugués núm. 20, al mando del Teniente Coronel Bush, se empeñaron vigorosamente con los Tiradores del enemigo que estaban á la izquierda.

La Division del General Laval, á pesar del destrozo que hizo la batería del Mayor Duncan, continuaba avanzando en masas formidables, rompiendo un fuego de fusilería, y solo la contuvo el nuestro de la izquierda; y al punto el ala izquierda se adelantó haciendo descargas: una carga á la bayoneta, la mas arrojada, executada por las tres Compañías de Reales Guardias, y el Regimiento núm. 87, sostenido por todo el resto del ala, decidió la derrota de la Division del General Laval.

El Aguila del Regimiento núm. 8 de Infantería ligera, que padeció infinitamente, y un obus, fueron el premio de la carga, y quedaban en poder del Mayor Gough del Regimiento núm. 87.

Fueron sostenidos estos ataques con la mayor bizarría por el Teniente Coronel Belson del Regimiento 28, y el Teniente Coronel Prevost con parte del núm. 67.

Un Cuerpo de Reserva formado mas allá de una cañada, en cuyo tránsito el enemigo

fue perseguido muy de cerca , en seguida tuvo igual suerte , y fue derrotado por los mismos medios.

Al mismo tiempo el ala derecha no fue ménos feliz. El enemigo confiado en la victoria , encontró al General Dilkes á la subida de la altura , y se trabó un combate sangriento. Al fin la firmeza inalterable de la Brigada de Guardias Reales del Batallon al mando del Teniente Coronel Browne , de los destacamentos del Teniente Coronel Norcotts , y el Mayor Acheson vencieron todos los obstáculos , y la Division del General Ruffin fue arrollada y arrojada de las alturas en la mayor confusion , dexando dos cañones.

Ninguna expresion mia puede ser bastante para hacer justicia á la conducta de toda la Tropa. Solo los esfuerzos , casi sin exemplar , de cada uno de los Oficiales , el valor invencible de cada uno de los Soldados , y el zelo mas ardiente por el honor de las armas de S. M. en todos , podian haber conseguido una victoria tan brillante , contra un enemigo tan formidable en semejante posicion. En ménos de hora y media , desde el principio de la accion , fue obligado el Ejército enemigo á una completa retirada. Las Divisiones que se retiraban , hacian alto , y parecian á veces dispuestas á formarse de nuevo : pero una nueva y avanzada posicion de nuestra Artillería las dispersaba inmediatamente. El estado del cansancio de las Tropas nos imposibilitaba perseguirlas.

Se tomó una posicion á la falda oriental de la altura , y nuestra derecha se reforzó con

la vuelta de dos Batallones Españoles, que estaban agregados á mi Division, los que dexé á la izquierda de la altura, y recibieron orden de retirarse. Estos Batallones (Guardias Walo-nes y Ciudad Real) hicieron los mayores esfuerzos para volver á tiempo, quando se supo que nos hallábamos empeñados en el fuego. Tengo entendido asimismo, que el Mayor General Whittingham con tres Esquadrones de Caballería contuvo un Cuerpo de Infanteria y Caballería que intentaban envolver las alturas de la Barrosa por el lado del mar.

Un Esquadron del segundo de Húsares (de la Legion Alemana de S. M. B.) á las órdenes del Capitan Busche, y dirigido por el Teniente Coronel Ponsonby (cuyo Esquadron con el primero de aquel Cuerpo habia sido agregado á la Caballería Española) se me reunió en tiempo para cargar contra un Esquadron de Dragones Franceses con la mayor bizarría y felicidad, destruyéndolo completamente.

Un Aguila, seis piezas de artillería, el General de Division Ruffin, y el General de Brigada Rousseau, heridos y hechos prisioneros: el Gefe del Estado Mayor el General Belgarde, un Ayudante de Campo del Mariscal Victor, el Coronel del Regimiento núm. 8, con muchos otros Oficiales muertos, y varios heridos prisioneros, el campo cubierto de cadáveres y de armas enemigas, atestiguan que la confianza que tenia en esta Division me fue noblemente pagada.

Quando todos se han distinguido individualmente, es quasi imposible determinar quienes son los mas benémeros.

V. E. con todo observará quan gloriosamente la Brigada de Guardias al mando del Brigadier General Dilkes , con los Comandantes del Batallon el Honorable , Teniente Coronel Onslow , y el Coronel Sebright (herido) así como las tres Compañías separadas, mandadas por el Teniente Coronel Jackson , han sostenido la alta reputacion que siempre han gozado las Tropas de Casa Real.

El Teniente Coronel Browne con su Batallon de Flanqueadores , el Teniente Coronel Norcotts , y el Mayor Acheson , merecen igual aprecio , y debo igualmente recomendar à la atencion particular de V. E. al Coronel Wheatley, así como al Teniente Coronel Belson , al Teniente Coronel Prevosl , al Mayor Gowgh , y à los Oficiales de los respectivos Cuerpos que componian su Brigada.

Los ataques vivos à la bayoneta hechos por el Regimiento núm. 87 , fueron de los mas brillantes.

El Teniente Coronel Barnard dos veces herido , y los Oficiales de su Batallon hizo el servicio avanzado escaramuceándose con el enemigo con la maestría que posee en esta arma, y fueron sostenidos en los mismos términos por el Coronel Bushe del Regimiento núm. 20 Portugués , quien estando tambien dos veces herido, cayó en manos del enemigo , pero fue despues recogido.

El destacamento de este Regimiento Portugués se comportó admirablemente durante toda la accion.

Debo demasiado al Mayor Duncan , à los

Oficiales y al Real Cuerpo de Artillería , para no hacer mencion de todos en los términos mas distinguidos. Jamas hubo Artillería mejor servida.

La asistencia que me proporcionaron los infatigables esfuerzos del Teniente Coronel Macdonald, y de los Oficiales de su Departamento, del Teniente Coronel el Honorable C. Cathcart, y à los Oficiales del Quartel Maestre, del Capitan Birch, del Capitan Nicolas, y de los Oficiales del Real Cuerpo de Ingenieros, y de los Oficiales de mi Estado Mayor, todos animando con su exemplo, la recordaré con gratitud.

Nuestra pérdida ha sido grande, y luego que pueda definirla por los respectivos partes, tendré el honor de remitirla; pero tanto como se debe lamentar, confio se considerará como un sacrificio necesario para la conservacion total del Ejército aliado.

Habiendo quedado algunas horas en las alturas de la Barrosa sin poder procurar algun alimento à las Tropas, quasi exhaustas de la fatiga que han sufrido à causa de haberse dispersado las Mulas de la Comisaría al atacar el enemigo la subida, dexé al Mayor Ross con un destacamento del segundo Batallon del 95, y retiré el resto de la Division, que pasó el Rio de Santi-Petri temprano la mañana siguiente. = Firmado. = Tomas Graham.

P. D. Me tomo la libertad de añadir que los dos Oficiales Españoles el Capitan Miranda, y Naughton, agregados à mi Plana Mayor, se condujeron con la mayor intrepidez.

Carta dirigida al Excmo. Sr. el M. Honorable Sr. D. Enrique Wellesley, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de S. M. B. inmediato al Gobierno de España en nombre de S. M. C. Fernando Séptimo, por el Teniente General D. Tomas Graham.

Marzo 1811.

Creó que habrá merecido la aprobacion de V. S. la repugnancia que tuve siempre de entrar en discusion alguna con el objeto de desvanecer las impresiones calumniosas á que (segun V. S. y otros sugetos me informaron) estaba expuesta mi conducta por los rumores esparcidos en Cádiz relativos al éxito de la reciente Expedicion ; pero habiendo visto ayer una relacion impresa del General Lapeña , en que se me culpa , ó á lo ménos se me implica en el malogro de un suceso que se presentaba con un prospecto el mas brillante , me es forzoso tomar la pluma para defenderme.

Habiendo mandado á V. S. anteriormente copia del Oficio que dirigí al Conde de Liverpool con la relacion de la Batalla , no le molestaré con un detalle de los primeros movimientos del Ejército , ni con observacion alguna acerca de ellos ; solo sí diré , que las Tropas se fatigaron bastante , tanto por marchar de noche , como por la falta de buenos guias ; lo que pudiera haberse excusado.

Atendiendo á la clase de servicio en que

nos hallábamos empeñados, deseaba yo que el Ejército no se encontrase con el enemigo en tal estado de cansancio, ni se expusiese á ser atacado sin hallarse todo bien reunido á consecuencia de las representaciones que se hicieron á este fin: entendí que la marcha de la tarde del quatro debia de ser corta, para tomar posicion de noche cerca de Conil, y para cuyo objeto se comisionaron Oficiales del Estado Mayor de ámbas Naciones con la escolta correspondiente.

V Sin embargo, se continuó la marcha durante la noche, haciendo detenciones frecuentes y penosas, en razon de las dificultades del camino.

Quando la Division Británica empezó su marcha desde la posicion de Barrosa ácia la de Bermeja, dexé al General en las alturas de la Barrosa, no sabiendo que tuviese intencion de abandonarlas; y quando dispuse la contramarcha de la Division adentro el Pinar, lo hice con el objeto de sostener las Tropas que se destinaron allí para su defensa; y creyendo que el General permanecia en el punto indicado, tan inmediato al sitio en donde se verificó el ataque, no le dí parte de mi movimiento. Confiaaba ya no ménos en el valor de las Tropas Inglesas, que en el apoyo del Ejército Español; pero aunque la distancia á la Bermeja es corta, no se dió orden alguna del Quartel General para que se pusiese en movimiento Cuerpo alguno del Ejército Español, con el fin de sostener la Division Británica, para impedir la derrota en un combate tan desigual, ó para

aprovechar las ventajas conseguidas con tanto sacrificio : solo dos pequeños Batallones (Guardias Walonas y Ciudad Real) que quedaron destacados de mi Division , acudieron voluntariamente , volviendo del Pinar ; pero aunque hicieron los mayores esfuerzos , solo pudieron llegar al fin de la accion.

Si se hubiera enviado con celeridad todo el Cuerpo de la Caballería Española con la Artillería volante por la playa para formarse en la llanura , y envolver la izquierda del enemigo ; si se hubiera hecho marchar la mayor parte de la Infantería por el Pinar á nuestra Retaguardia para envolver su derecha , ¿ qué resultados tan felices no debian esperarse de estas operaciones decisivas ?

El enemigo se hubiera visto precisado á retirarse al instante , sin haber causado pérdida importante á la Division Británica , ó se hubiera expuesto á una derrota total : su Caballería , mucho inferior en número á la nuestra , perdida su Artillería , desordenadas y en confusion sus columnas , la consecuencia inevitable de acosarlas tan de cerca , hubiera causado una dispersion general : nuestra gente , aunque fatigada , hubiera tenido aliento para perseguirlos , confiados en hallar refresco y descanso en Chiclana.

Esta coyuntura se perdió ; y hallándose el General en Gefe á la corta distancia de media legua , ignorando lo que pasaba , nada se hizo : así no debe comprehenderse la accion de Barrosa en los avisos dados al Público de los acaecimientos de aquel dia , fue un evento casual y aislado ; fue el resultado de ninguna com-

binacion ; y tambien sin ser visto ni sabido por el Estado Mayor Español. La Division Británica , abandonada á sí misma , sufrió la pérdida de mas de una quarta parte de su fuerza , y no quedó en estado de hacer mayores esfuerzos. ¿ Necesito yo de mas pruebas para justificar mi resolucion de desistir de toda ulterior cooperacion en el campo de batalla para conseguir el objeto de la Expedicion ? No obstante , estoy en el caso de exponer , que habiendome puesto con la Division Inglesa baxo la direccion del General en Gefe Español en esta Expedicion , sin instruccion para el efecto , nunca pudiera justificarme á la faz de mi Rey y de mi Nacion , si arriesgase la destruccion total de esta Division en una segunda tentativa ; pero puede conceptuarse por lo dicho hasta aquí , qual hubiera sido mi conducta en adelante , si despues de haber cooperado con tanto zelo desde el principio , y del auxilio tan pronto dado á las Tropas que quedaron en la altura de Barrosa , se nos hubiera sostenido como teniamos derecho á esperar , mayormente debiendo estar seguro el Ejército Español del anhelo y esfuerzos de la Division Británica durante el tiempo de la Expedicion.

No hay un solo hombre en esta Division , que no hubiese renunciado gustosamente el título de gloria adquirida por la accion de Barrosa , para participar con los Españoles de los resultados felices que estaban en nuestra mano , por decirlo así.

Los Españoles , hombres de valor , y perseverancia , son universalmente apreciados , res-

petados, y elogiados por quantos aman su libertad y su independencia : los corazones, y los brazos de los soldados Ingleses estarán siempre con ellos : la causa de España es común á todos.

Concluyo diciendo, que el único sentimiento que se me manifestó en el Quartel General en la mañana del 6, acerca de enviar las Tropas Británicas al otro lado del Rio Santi-Petri fue *que se habia perdido la ocasion de retirar las Tropas Españolas durante la noche;* y quando yo observé en contestacion que despues de semejante derrota no habia por que recelar ataque de parte de los enemigos, se me manifestó una opinion muy contraria : lo cierto es que ningun enemigo se presentó durante los dias que se emplearon en recoger los heridos, y enterrar á los muertos. Convendria observar con respecto á los informes publicados relativos al número de los enemigos en Santi-Petri (4500 hombres de la Division de Villat) que segun el testimonio acorde de los Oficiales Franceses que estan aqui, la Division del General Villat, guarnecia los reducidos de toda la Linea. ¿Qué fuerzas, pues, podia tener aquella Division quando se pretende dió 4500 hombres á Santi-Petri solo? A fin de comprobar con documentos auténticos los hechos que puedan haberse disfrutado, y para ilustrar otras, incluyo, por via de apendice, los partes de varios Oficiales de la Division.

Tengo el honor de ser &c. &c. &c. = Firmado. = Tomas Graham, Teniente General.

P. D. Añado esta Postdata para contrade-

cir que hablé en el Quartel general en la tarde del 5 de enviar por mas Tropas y víveres á la Isla.

- Mi visita fue muy corta, y meramente de ceremonia, acaso preguntaria, si habian llegado las Tropas Españolas que se aguardaban. La equivocacion pudo haber dimanado de la dificultad de explicarse en un idioma extrangero. Adjunto envio á V. S. un planecito del terreno y de la accion de Barrosa, por el qual facilmente se conocerá quan dificil seria, á mi entender, que un enemigo expusiese su flanco izquierdo, haciendo un ataque recto por medio del Pinar, sobre la posicion de Bermeja, estando ocupada la de Barrosa en fuerza suficiente por el Ejército aliado.

LETTERS

FROM Lt GENERAL GRAHAM

to the R.¹ Honorable the Earl of
Liwerpool , His Britannic Majesty's
Principal Secretary of State for the
war Department and to the R.^t Hono-
rable Henry Wellesley His Britannic
Majesty's Envoy Extraordinary & Mi-
nister Plenipotentiary to the
Court of Spain.

Court of Spain.

Minister Plenipotentiary to the

Majesty's Envoy Extraordinary & Mi-

nister Henry Wellesley His Britannic

war Department and to the R. Hono-

Principal Secretary of State for the

Liverpool, His Britannic Majesty's

to the R. Honorable the Earl of

FROM L. GENERAL GRAHAM

LETTERS

*Letter from Lt General Graham, to the Right
Honorable the Earlof Liverpool.*

Isla de Leon 6 March 1811.

MY LORD:

Capt.ⁿ Hope my first Aid de Camp will have the honor of delivering this dispatch to inform your Lordship of the glorious issue of an Action fought yesterday by the Division under my Command against the Army commanded by Marshal Victor, composed of the two Divisions of Rufin and Laval.

The circumstances were such as compelled me to attack this very superior force. — In order, as well to explain to your Lordship the circumstances of peculiar disadvantage under which this action was begun, as to justify myself from the imputation of rashness in the attempt, I must state to your Lordship that the Allied Army, after a night march of 16 Hours from the Camp near Veger, arrived on the morning of the 5.th on the low ridge of Barrosa about 4 miles to the Southward of the mouth of Santi-Petri River. — This Height extends Inland about a mile and a half, terminating on the north the extensive heathy plain of Chiclana. — A great Pine Forest skirts the plain, and circles round the Height at some distance continuing down to Santi-Petri. — The intermediate space between the North side of the

Height, and the forest being uneven and broken.

A well conducted and successful attack on the rear of the Enemy's lines near Santi-Petri by the Vanguard of the Spanish Army under Brigadier General Lardizabal having opened the communication with the Isla de Leon, I received General Lapeña's directions to move down from the position of Barrosa to that of the Torre Bermeja about halfway to the Santi-Petri River over which a Bridge had been lately established.

This latter position occupies a narrow woody ridge, the right on the sea cliff, the left falling down to the Almanza creek on the edge of the Marsh.

A Hard sandy Beach gives an easy communication between the western points of these two positions.

My Division, being halted on the eastern slope of the Barrosa Height, was marched about 12 o'clock through the wood towards the Bermeja (Cavalry patrols having previously been sent towards Chiclana without meeting with the Enemy) on the march I received notice, that the Enemy had appeared in force on the plain, and was advancing towards the Height of Barrosa.

As I considered that Position, as the key of that of Santi-Petri, I immediately counter-marched in order to support the Troops left for its defence; and the alacrity with which this manoeuvre was executed served as a favorable omen.

It was however imposible in such intricate and difficult ground to preserve order in the Columns, and there never was time to restore it entirely.— But before we could get ourselves quite disentangled from the wood, the Troops on the Barrosa Hill were seen retiring from it, while the Enemy's left wing was rapidly ascending, at the same time his right wing stood on the plain on the edge of the wood within cannon-shot. A retreat in the face of such an Enemy, already within reach of the easy communication by the sea Beach, must have involved the whole of the Allied Army in all the danger of being attacked during the unavoidable confusion of the different Corps arriving on the narrow ridge of Bermeja nearly at the same time.

Trusting to the Known Heroism of British Troops, regardless of the number and position of their Enemy, an immediate attack was determined upon.

Major Duncan soon opened á powerful Battery of 10 Guns in the Centre. B. General Dilkes with the Brigade of Guards, L.^t Col: Browns (of the 28.st) Flanc Batta.ⁿ L.^t Colonel Norcotts 2 Companies of the 2^d Rifle Corps, and Major Acheson with á part of the 67.st Foot (separated from the Regiment in the wood) formed in the right.

Colonel Wheatty's Brigade with three Companies Cold^m G.^{ds} under L.^t Col: Jackson, (separated likewise from his Battallion) and L.^t Col: Bernard's Flank Battallion formed on the Left.— As soon as the Infantry was thus has-

tilly got together, the guns advanced to a more favorable position, and kept up a most destructive fire.

The Right Wing proceeded to the attack of General Rufin's division on the Hill, while L^r Col: Bernard's, & L^t Colonel Bushe's detachment 20th Portuguese were warmly engaged with the Enemy's Tira lleurs on the left.

General Laval's Division, notwithstanding the Havoc made by Major Duncan's Battery continued to advance in very imposing Masses, opening his fire of Musquetry, and was only checked by that of the left wing. — The left Wing now advanced firing. — A most determined charge by the three Companies of the Guards, and the 87th Regiment supported by all the remainder of the wing, decided the defeat of Gen^l Laval's division

The Eagle of the 8th Regiment of Light Infantry which suffered immensely, and a Howitzer rewarded this charge, and remained in possession of Major Gough of the 87th Regiment: These attacks were zealously supported by L^r Col: Belson of the 28 Regt; and L^l Col: Prevot with a part of the 67th

A Reserve, formed beyond the narrow Valley across which the Enemy was closely pursued, next shared the same fate, and was routed by the same means.

Mean-while the Right Wing was not less successful. The Enemy confident of success met General Dilkes on the ascent of the Hill, and the contest was sanguinary, but the undaunted perseverance of the Brigade of Guards, of

Lt Col: Brown's Battallion, of Lt Col: Norcott's and Major Acheson's detachments, overcame every obstacle, and General Rufin's division was driven from the Height in confusion, leaving 2 pieces of Cannon.

No Expressions of mine can do justice to the conduct of the Troops throughout; nothing less than the almost unparalleled exertions of every officer, the invincible bravery of every Soldier, and the most determined devotion to the Honor of His Majesty's arms in all, could have achieved this brilliant success against such á formidable Enemy, so posted.

In less than an hour and á half from the commencement of the action, the Enemy was in full retreat — The retiring Divisions met, halted and seemed inclined to form; a new and more advanced Position of our Artillery quickly dispersed them — The exhausted state of the Troops made pursuit impossible.

A Position was taken on the Eastern side of the Hill, and we were strengthen'd on our Right, by the return of two Spanish Battallions, that had been attached to my Division; but which I had left upon the Hill, and which had been ordered to retire. — These Battallions (Walloon Gards & Ciudad Real) made every effort to come back in time, when it was Known we were engaged. — I understand too from M: General Whittingham, that with three Squadrons of Cavalry he Kept in check a Corps of Infantry and Cavalry that attempted to turn the Barrosa Height by the sea.

The Squadron of the 2^d Hussars R. G. L. un-

der Cap.th Busche, directed by Lt Col : Ponsonby (both Squadrons had been attached to the Spanish Cavalry) joined in time to make á Brilliant and successful charge against a Squadron of French Dragoons which was entirely routed

An Eagle, 6 Pieces of Cannon, the General of Division Rufin, and the General of Brigade Rousseau wounded and taken, the Chief of the Staff General Belgarde, an Aid de Camp of Marshal Victors, and the Col : of the 8.th Regiment with many other Officers killed, and several wounded and taken prisoners, the field covered with dead bodies and arms attest, that my confidence in this Division was nobly repaid.

Where all have so distinguished themselves, it is scarcely possible to discriminate any as the most deserving of praise. — Your Lordship will how ever observe, how gloriously the Brigade of Guards under the Command of Brigadier General Dilkes, with the Commanders of Battallions, the Hon.^{ble} Lt Col: Onslow, and Col: Sebright (wounded) as well as the three sepe-
rated companies under L.^s Col : Jackson, maintained the high character of his Majesty's household Troops. — Lt Col : Brown with his Flank Battallion Lt Col Norcott, and Major Acheson deserve equal praise.

And I must likewise recommend to Your Lordship's particular notice, Col : Wheatley with Col Belson and Lr Col : Prevost and Major Gough, and the Officers of the respective Corps, composing his Brigade.

The animated charges of the 87th Regt were most conspicuous. — Lt Col Bernard (twice wounded) and the Officers of his Flank Battallion, executed the duty of skirmishing in advance with the Enemy in a masterly manner, and were ably seconded by Lt Col: Bushe 20th Portuguese, who (likewise twice wounded) fell into the Enemy's hands but was afterwards rescued — The Detachments of the Portuguese Regt behaved admirably throughout the whole of this affair.

I owe too much to Major Duncan and the Officers and Corps of Royal Artillery not to mention them in terms of the highest approbation. — Never was Artillery better served — The assistance I received from the unwearied exertions of Lt Col: M^c Donald and the Officers of the Adjutant General's Departament; of Lt Col: The Honorable C. Catheart, and the Officers of the Quarter Master General's Department, of Captⁿ Birch and Captⁿ Nicolas and the Officers of the Royal Engineers, of Captⁿ Hope and the Officers of my Personal Staff (animating by their examples) will ever be most gratefully remembered.

Our loss has been severe — As soon as it can be ascertained by the proper return, I shall have the Honor of transmitting it — But much as it is to be lamented, I trust it will be considered as a necessary sacrifice for the safety of the whole allied army.

Having remained some hours on the Barrosa Heights, without being able to procure any supplies for the exhausted Troops, the Com-

missariat mules having been dispersed on the Enemy's feint attack of the Hill, I left Major Ross, with a Detachment of 2.d Battallion 95 and withdrew the rest of the Division which crossed Santi-Petri river early the next morning.

I have the Honour to be

Yours &c. &c. &c.

Signed = *Thomas Graham*

L. G.

P. S.

I beg leave to add, that two Spanish Officers, Capt.ⁿ Miranda, and Nauhton attached to my Staff, be haved with the utmost intrepidity.

*Letter from Lt General Graham to the Right Hon-
 orable Henry Wellesley.*

Isla de Leon 24.th March 1811.

SIR.

You will do justice to my reluctance to enter into any controversy for the purpose of counteracting the effects of that obloquy which you yourself & many others assured me, my conduct was exposed to by the reports circulated in Cadiz relative to the issue of the late expedition.

But a Copy of a printed statement of General Lapeña having been shewn to me yesterday which by implication at least, leaves the blame of the failure of the most brilliant prospects on me, it becomes indispensably necessary that I should take up my pen in self defense.

Having already sent you á Copy of my dispatch to the Earl of Liverpool with a report of the action, I will not trouble you with any detail of the first movements of the army, nor with any other observation relative to them, than that the Troops suffer'd much unnecessary fatigue by marching in the night, & without good guides.

Considering the nature of the service we were engaged in, I was most anxious that the

army should not come into contact with the enemy in an exhausted state, nor be exposed to the attack of the enemy but when it was well collected — & in consequence of representations to this effect, I understood that the march of the afternoon of the 4.th was to be a short one, to take up for the night a position near Conil — To prepare which, Staff Officers of both nations were sent forward with a proper escort.

The March was nevertheless continued thro, the night with those frequent & harassing halts which the necessity of groping for the way occasioned.

When the British Division began its march from the position of Barrosa to that of Bermeja, *I left the General on the Barrosa height nor did I know of his intentions of quitting it*, and when I ordered the Division to countermarch in the Wood, I did so, to support troops left for its defence, & *believing the General to be there in Person*. In this belief I sent no report of the attack which was made so near the spot where the General was supposed to be, and tho confident in the bravery of the British Troops, I was not less so in the support, I should receive from the Spanish army — The Distance however to Bermeja is trifling, — and no orders were given from Head Quarters for the movement of any Corps of the Spanish army, to support the British Division, to prevent its defeat in this unequal contest, or to profit of the success earned at so heavy an expence. The voluntary zeal of the two small Batallions (Wa-

llon Guards & Ciudad Real) which had been detached from my Division , brought them alone back from the wood ; But notwithstanding their utmost efforts they could only come at the close of the action.

Had the whole Body of the Spanish Cavalry with the horse Artillery , been rapidly sent by the sea beach to form in the plain & to envelope the Enemy's left — Had the greatest part of the Infantry been marched thro the Pine wood , in our rear to turn his right , what success might not have been expected from such decisive movements ? The Enemy must either have retired instantly & without occasioning any serious loss , to the British Division , or he would have exposed himself to absolute destruction , his Cavalry greatly outnumbered , his artillery lost , his Columns mixed & in confusion , a general dispersion would have been the inevitable consequence of a close pursuit — Our wearied men would have found Spirits to go on and would have trusted to finding refreshment & repose at Chiclana . This moment was lost . Within a quarter of an hour's ride of the scene of action , the General remained ignorant of what was passing , & *nothing was done* . Let not then this action of Barrosa , form any part of the general report of the transactions of the day ; it was an accidental & insulated feature ; it was the result of no combination ; it was equally unseen & unheeded by the Spanish Staff ; the British division left alone , suffered the loss of more than one fourth of its inumber and became unfit for fur-

ther exertion. Need I say more to justify my determination of declining any further cooperation in the field towards the prosecution of the object of the expedition, I am however free to confess, that having thus placed myself & the British Division under the direction of the Spanish Commander in Chief in the field (contrary to my instructions) I should not have thought myself justified to my King & Country to risk the absolute destruction of this division in a second trial — But I have right to claim credit for what would have been my conduct, from what it was, and I will ask if it can be doubted, after my zealous cooperation throughout, & the ready assistance afforded to the Troops left on Barrosa Height, that the same anxiety for the success of the cause, would not have secured to the Spanish army, the utmost efforts of the British Division during the whole of the enterprize *had we been supported as we had a right to expect.*

There is not a man in the Division who would not gladly have relinquished his claim to glory, acquired by the action of Barrosa, to have shared with the Spaniards the ultimate success that was within our grasp as it were.

The People of Spain, the brave & persevering people are universally esteemed, respected & admired by all who value liberty & independance, the hearts & hands of British soldiers will ever be with them, the cause of Spain is felt by all to be a common one.

I conclude with mentioning that the only regret expressed to me at Head quarters en the

morning of the 6th on not knowing of my intention to send the British Troops across the River Santi-Petri, was, *that the opportunity of with drawing the Spanish Troops during the night was lost* and on my observing that after such a defeat there was no risk of attack from the enemy, *a very contrary opinion was maintained*. In point of fact no enemy ever appeared during several days employed in bringing off the wounded & burying the dead. It may be proper to remark on the reports published, relative to the Enemy's number at Santi-Petri (4500 men of Villat's Division) that by the concurrent testimony of al the french Officers here, General Villat's Division had charge, of the whole line. What then must be the Strength of that Division to have afforded 4500 men to Santi-Petri alone? In order to establish by authentic Documents facts which may have been disputed, & to elucidate others, I inclose by way of appendix, the reports of various Officers of this Division.

I have the honor to be with the greatest regard, = Sir = Your most obedient humble Servant = Thomas Graham, L^t General.

P. S. I must add this portscript distinctly to deny my having spoken, at head Quarters in the Evening of the 5th, of sending for more Troops or for provisions from the Isla.

My visit was a very short one, of mere ceremony — I may have asked if the Spanish Troops expected were arrived. This error must have

arisen from the difficulty of conversing in a foreign language.

With this I send you a Sketch of the ground &c of the action of Barrosa by which it will be seen, how impossible, according to my judgment, it would be for an Enemy to expose his left flank, by making a direct attack thro the wood on the Bermeja Position, while that of Barrosa was occupied in force by the allied army.

I have the honor to be with the greatest regard = Sir = Your most obedient humble Servant = Thomas Graham, Lt. General.

P. S. I must add this postscript distinctly to deny my having spoken, at head Quarters in the Evening of the 20th, of sending for more Troops or for provisions from the Isla.

My visit was a very short one, of mere ceremony — I may have asked if the Spanish Troops expected were arrived. This error must have

